
La religiosidad popular. Su tratamiento desde la Historia de Cuba en la enseñanza Secundaria Básica ***Popular religiosity. Its Treatment since the History of Cuba in Basic Secondary education***

Luis Alberto Pérez Leyva

Claudina Esther Martínez Vignón

Universidad de Guantánamo, Cuba

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-4490-3935>

<https://orcid.org/0000-0002-4995-7984>

Correo (s) electrónico (s)

alberto.perez91@nauta.cu

claudinamarvignon@gmail.com

Recibido: 15/03/2025

Aceptado: 18/05/2025

Publicado: 05/11/2025

Resumen: La religiosidad popular posee carácter histórico con múltiples influencias en la enseñanza de la Historia de Cuba. Sin embargo, ha sido poco tratada en los planes de estudio en el nivel Secundaria Básica, aunque los contenidos lo permiten. De ahí que el objetivo consista en caracterizar los elementos de la religiosidad popular en la enseñanza de la Historia de Cuba en Secundaria Básica. Los métodos empleados fueron, investigación-acción-participación, el cual favorece abordar el problema desde aspectos metodológicos multidisciplinarios, lo que permite elaborar orientaciones metodológicas para su tratamiento en la enseñanza de la Historia de Cuba en el nivel Secundaria Básica.

Palabras claves: Religiosidad popular; Nacionalidad; Identidad; Sincretismo religioso; Cosmovisión.

Abstract: Popular religiosity has a historical character with multiple influences on the History of Cuba. However, it has been little treated. This epistemic gap allows us to address as a problem: What elements of popular religiosity characterize the teaching of Cuban History in Basic Secondary School? The objective is to characterize the elements of popular religiosity in the teaching of the History of Cuba in Basic Secondary School. The methods used were research-action-participation, which favors addressing the problem from multidisciplinary methodological aspects. The contribution is the development of methodological guidelines for its treatment in the teaching of Cuban History.

Keywords: Popular religiosity; Nationality; Identity; Religious syncretism; Worldview.

Introducción

Investigar el universo de las religiones populares cubanas, es trascendente, por cuanto su cosmovisión ha incidido particularmente en el pensamiento religioso de una parte considerable de la sociedad. Su conformación se remonta desde los días iniciales de la colonización, por lo que su evolución y desarrollo llevó implícito el sello de la sociedad colonial.

En el proceso de conformación de las religiones populares cubanas, fueron esenciales los aportes hispanos, amerindios y africanos, los cuales contribuyeron a crear un abanico cultural multiétnico. Entre los variados aportes étnicos en la conformación de las religiones populares, se encuentran sus huellas en el lenguaje, el arte en sus disímiles expresiones, así como en una vasta cosmovisión religiosa fundamentada en la fe hacia los espíritus antepasados.

El encontronazo entre las dos culturas tras el Descubrimiento de América, provocó la extinción de una parte considerable de la población aborígen, sin embargo, muchas de sus manifestaciones culturales se mantienen vivas. De igual forma, las distintas culturas africanas introducidas forzosamente, corrieron similar suerte, al ser como aquellos sometidos a la esclavitud. La diferencia estuvo, que los africanos fueron más resistentes y lograron a costa del sacrificio, asimilar muchos patrones del colonizador e integrarse a la nueva realidad.

A pesar de los aspectos negativos que en muchos casos representó la conquista y colonización de Cuba, este proceso histórico trajo consigo otros ingredientes que se fueron sumando para dar origen al criollo y la consiguiente formación de la nacionalidad cubana. En este proceso, desempeñó un importante papel la religiosidad popular, las que dejaron huellas en la conformación de la nacionalidad.

Sobre el tema, varios autores han profundizado desde enfoques históricos, filosóficos y etno-antropológicos, tales como (Ortiz 1983, 2015); (Ramírez 2004); (Cabrales 2015) y (Guanche 2011 y 2016), entre otros.

Sin embargo, el tratamiento de las influencias de las religiones populares en la enseñanza de la Historia de Cuba ha sido insuficientemente abordado desde enfoques socio-educativos y formativos que coadyuven a la comprensión de esta parte imprescindible de la historia desde los roles instructivos y formativos que comportan su enseñanza.

La presente investigación, asume las influencias de las religiones populares como cosmovisión. Se considera que, como todas las religiones, las de sustrato africano contribuyeron a diversificar el

panorama religioso cubano y constituyen una síntesis importante en la historia del pensamiento cubano.

En correspondencia con la problemática abordada, referente a los elementos de la religiosidad popular que caracterizan la enseñanza de la Historia de Cuba en Secundaria Básica, se propone como objetivo caracterizar la religiosidad popular en la enseñanza de la Historia de Cuba en el nivel Secundaria Básica.

El análisis de estos aspectos no solo permite el abordaje de las religiones populares como visión del mundo, sino también su incidencia en la nacionalidad e identidad cubana, las cuales constituyen aspectos cognoscitivos y formativos de la Historia de Cuba de necesario estudio y profundización.

Desarrollo

La religiosidad popular en América Latina, históricamente ha constituido catalizador de la sabiduría. La misma, también es abordada como equivalente del catolicismo popular, como manifestación sincrética del choque cultural entre el catolicismo introducido por los conquistadores, con las cosmologías nativas (indígenas) y a continuación con las religiones de origen africano que se introdujeron con la trata africana de esclavos (Parker, 1993).

Un rasgo propio es que floreció con características coloreadas por el sincretismo religioso, por tanto, opera como creencias diversas, como lo señala (Sanchis, 2008). Este sincretismo de creencias diversas se nutrió del acervo cultural de las diferentes cosmovisiones que entraron en contacto en el transcurso de la formación de la nacionalidad cubana.

En este sentido, las religiones de sustrato africanas, junto a las huellas amerindias, simbolizaron uno de aspectos más genuino del naciente acriollamiento, no solo en Cuba, sino también en Latinoamérica. Este proceso de mestizaje cultural, incidió significativamente en la conformación de la nacionalidad donde se presentaron diversos aspectos culturales, entre ellos el religioso, el cual dejó una importante huella en la historia y evolución del pensamiento en una sociedad que comenzaba a sentirse y expresarse criolla.

Cada una aportó sus hábitos, costumbres y tradiciones. La cultura aborígen cubana dejó estampada sus huellas en la cultura, la nacionalidad y la identidad cubana, las que se extienden a diversos

campos de la vida social, “en la lengua, la vivienda, las costumbres, en diversos utensilios del ajuar, alimentación y otras” (Guanche, 2011, p. 18).

Particularmente la religiosidad popular cubana, recibe de la herencia aborígen una amplia cosmovisión asentada en la adoración a los antepasados y espíritus de la naturaleza. Esta es una característica distintiva dentro de las manifestaciones de la religiosidad popular, porque también está presente en las religiones de sustrato africano, lo que denota el evidente mestizaje de culturas.

Con el tiempo, y fruto del sincretismo cultural, el culto a los antepasados lo encontramos bajo diversos matices impregnados en la cultura religiosa sincrética cubana. La religiosidad popular transversaliza todo análisis en torno a la cultura cubana, sus manifestaciones están presentes en el aspecto puramente religioso y en los diversos matices culturales.

“(…) la primera manifestación de nacionalidad en el hombre está precisamente en la más rudimentaria aparición del culto a los que dejaron de existir” (Bueno, 2016, p. 69).

Al respecto, las leyendas y mitos cubanos son contentivos de elementos mitológicos que enriquecen la historia y ayudan a la comprensión de la cosmovisión cubana representativa de una religiosidad popular que la caracteriza.

En su interior, sus ritos representan la manera de ver e interpretar el universo y su relación con el mismo por aquellos a quienes la realidad histórica no les permitió otro recurso que enmascarar sus tradiciones como vía de preservarla. Por tales razones, en la investigación se asumen estos enfoques socio-históricos para fundamentar que la cultura de resistencia y emancipación en la Historia de Cuba tiene en sus componentes epistemológicos los aportes étnicos de las diversas culturas integrantes y convergentes en el espacio socio-histórico cubano como lo destacó (Ortiz, 2015):

(...) el mestizaje así los grupos de blancos como los de negros se afectan por igual en cuanto a su color y a sus caracteres genéticos aun cuando se alteran en grado diverso tocante a lo cultural, en proporción a la diversa potencialidad de sus culturas y a los complejos factores sociales que determinan el proceso de toda transculturación. (pp. 183-184)

Este criterio merece especial énfasis porque el mestizaje, la nacionalidad e identidad cultural, se funden en su totalidad en la valoración de que Cuba es un ajiaco; donde se fundieron pueblos y culturas distintas, estableciendo el paradigmático neologismo de la transculturación. El aporte de

Fernando Ortiz a la comprensión de la nacionalidad cubana, se asienta en el análisis de los componentes religiosos que dieron lugar a lo afrocubano como distinción de lo nuevo.

Estos posicionamientos permiten afirmar que el panorama religioso que se conformó en la sociedad cubana resultó complejo, dinámico y diversificador. Al respecto (Ramírez, 2004), manifiesta:

Por tanto, el concepto religiosidad popular refleja un tipo de forma concreta de manifestarse la religión que tiene como uno de sus rasgos más importantes que sus principales portadores corresponden a la parte de la sociedad conformada por los sectores populares. (p. 1368)

Este concepto aporta a la presente investigación, no solo el componente de lo popular en este tipo de manifestación de la cosmovisión religiosa del individuo. También refrenda la capacidad vivencial, emocional, volitiva y creativa en la relación del sujeto con la divinidad. Estos aspectos expresan la capacidad de interpretar la realidad y la experiencia del encuentro con las costumbres.

La religiosidad popular se presenta en su carácter colectivo como expresión de lo vivencial, donde se entremezclan elementos de la cultura popular. El tratamiento a este concepto, tanto por autores latinoamericanos como cubanos, tienen en común la consideración de que sus rasgos son consecuencias directas de la hibridación cultural en la simbiosis de América Latina.

En el caso cubano, la religiosidad popular no solo caracteriza la cosmovisión de la sociedad, también aporta importantes referentes para comprender el cuadro religioso que no es extático y que, por tanto, su movilidad se corresponde con la religiosidad más extendida. En este sentido, ha marcado una importante huella en la nacionalidad y la identidad.

Dentro de las religiones populares, están presentes la Regla de Ocha-Ifá con influencia en el occidente del país, particularmente en La Habana y en la región oriental en Santiago de Cuba. Según criterio de (Navarro, 2022): “Se aprecia la diversidad y riqueza de estas manifestaciones religiosas cubanas con un fuerte legado subsahariano, como es el caso de la santería, y otras expresiones afro-religiosas” (p. 10).

Es por ello que, para comprender la significación del fenómeno de la religiosidad popular, hay que entenderla como parte de la configuración del contexto del hombre en tanto, patrones culturales. Sus antecedentes se asientan en la esclavitud de los africanos y en las formas de asimilación de elementos del catolicismo que le permitieron enmascarar sus verdaderos ritos y creencias.

Este análisis permite comprender que dentro de los marcos de la cultura se encuentran las manifestaciones de emancipación como resistencia ante los patrones coloniales y de dominación ante el hecho de tener que abandonar o cambiar su identidad. La permanencia de los objetos, símbolos y otros códigos rituales legados a la nacionalidad cubana, contribuyeron no solo a su gestación, sino también a su permanencia.

En el proceso de conformación de las religiones populares, el fenómeno denominado por (Ortiz, 1983), transculturación fue una de las contribuciones esenciales al tema tratado. El reconocimiento del mismo permite una comprensión del proceso de la identidad cultural en el marco histórico cubano.

Al introducir su concepto de transculturación, (Ortiz, 1983), puso de manifiesto las bases de la emancipación, bajo los presupuestos de la fusión o asimilación de elementos culturales que se dan en el marco transcultural. La preservación de la cultura de los dominados frente a la imposición colonial, aculturación, entendida como ajuste a determinado modelos culturales, dio paso a una cultura distinta. A su vez, se convierte en antítesis de la desculturación o pérdida de la cultura original y por consiguiente en cultura de resistencia.

Por tal razón, se comprende que dentro de los componentes que contribuyeron a sentar las bases de la nación cubana, están los religiosos. En la diversidad de creencias, el sincretismo religioso se convirtió en la forma de resistencia del esclavo ante la imposición religiosa católica colonizadora.

En el sincretismo religioso, se manifiestan un sin número de creencias y experiencias religiosas, que florecieron durante la época colonial. En esta simbiosis cultural, aparecieron la santería y el Palo monte por las influencias de las etnias yoruba y bantú respectivamente.

A este proceso también se sumaron las variadas formas de espiritismo sincretizados, así como las herencias franco-haitianas tras las migraciones provenientes de Haití después de la Revolución de 1791. Las religiones populares, como consecuencia del sincretismo religioso, no constituyen una simple yuxtaposición de características de los dioses de los distintos panteones cosmovisivos. Ante todo, fue el surgimiento de una cosmovisión híbrida que expresó el ideal de resistencia de los esclavizados.

Al respecto, (Deschamps, 1990), argumenta:

La religión está presente desde el inicio del sistema de explotación, ampliamente utilizada por las clases dominantes para mantener en servidumbre a las dotaciones de ingenios y cafetales. La iglesia oficial, o sea el catolicismo, aconsejaba a los siervos la mansedumbre, el acatamiento a las órdenes de los amos, pero esto fue también utilizado en sentido contrario, por las masas esclavizadas, quienes acudían a su religión ancestral. Principalmente ocurrió así con los esclavos lucumíes o yorubas, por el carácter de su religión, y como éstos en el caso de Cuba eran los mayoritarios, su influencia se hizo sentir en toda la isla. (p. 101)

Dentro de las formas de resistencia del esclavo africano, el cimarronaje, el apalancamiento y las sublevaciones constituyeron formas de resistencia en la cual su ideal emancipatorio estaba unido a sus religiones de base. De acuerdo con (La Rosa, 1991), los esclavos reaccionaron y adoptaron actitudes, según las condiciones, características personales y étnicas, el nivel de desarrollo y conciencia social, lo que les permitió dirigir sus acciones hacia objetivos diferentes.

Las expresiones culturales de los africanos, las que también forman parte de la idiosincrasia de la nacionalidad cubana, constituyeron un decisivo elemento presente en las luchas por la emancipación. También constituyeron un referente cualitativo en la evolución del pensamiento cubano.

La Carabalí Izuama fue fundada por una familia de apellido Nápoles y apodada Baracoa, cuyos hijos llegaron a ser comandantes de la guerra de independencia, mientras que Quintín Banderas y Guillermón Moncada estaban entre los mejores tocadores, bailarines y cantantes de la tumba francesa, cuyos más destacados compositores eran de la tropa de Maceo. (Cabrales, 2015, p. 228)

Otro elemento importante a destacar dentro de las prácticas de las religiones populares, se encuentra en el papel de la mujer. Su presencia y activa participación como sacerdotisas deviene en rasgo de la emancipación alcanzada por la mujer, sobre todo en el marco de las religiones de sustrato africano, cuyos patrones patriarcales no le permitían acceso.

También se destaca la masiva participación de los africanos y sus descendientes en las luchas por la liberación. De hecho, el “propio termino mambí es de origen bantú y tuvo mucha más repercusión en el habla popular cubana que la denominación de insurrecto” (Guanche, 2016, p. 105).

Teniendo en cuenta el Tercer Perfeccionamiento de la educación cubana iniciado en el año 2014, se plantea la implementación de nuevas concepciones educativas en correspondencia con los cambios

económicos y sociopolíticos. En la enseñanza de la Historia se introdujeron nuevas visiones del conocimiento histórico hasta ese entonces poco tratados.

Por la importancia del tratamiento a la temática de la religiosidad popular en la historia de Cuba, en la presente investigación se realiza un análisis metodológico de los aportes de los pueblos africanos a la cultura cubana. En este sentido, se parte del análisis del programa de la asignatura Historia del Mundo Antiguo al Medieval, séptimo grado, en cual en la Unidad 5. El desarrollo desigual de los pueblos de Asia, África y América propone analizar el desarrollo cultural de los pueblos del África subsahariana y dentro de ello, el importante papel de la religión como cosmovisión.

Este criterio se sustenta teniendo en cuenta lo refrendado en las orientaciones metodológicas de la asignatura, donde se enfatiza las fortalezas cognoscitivas de estos contenidos, porque permite a los educandos un acercamiento a nuestras tradiciones indígenas y africanas, base importante de nuestra nacionalidad y cubanía.

En este caso, se abordará el desigual desarrollo de África para destacar que entre los siglos V al XVI existieron pueblos con diferentes grados de desarrollo, tales como las culturas yorubas: Ifé, Oyó y Benin que llegaron a constituir importantes ciudades-estados que extendieron su influencia desde el río Níger hasta una parte de la actual Ghana, mientras que los bantúes constituían una confederación de tribus.

El estudio de la diversidad cultural de estos pueblos se realiza bajo la perspectiva cultural de sus aportes a la cultura universal, la cultura y nación cubana. “El tratamiento de la religión en estos pueblos no puede reducirse únicamente a las creencias, pues eso llevaría a desconocer elementos de la identidad e idiosincrasia de las civilizaciones...” (Dávila, et/al 2023, p. 123).

En este sentido, el tratamiento a la religiosidad popular como un fenómeno inherente al sincretismo religioso gestado en Cuba al calor de la colonización, se le dará tratamiento teniendo en cuenta el enfoque de resistencia y emancipación que los esclavos africanos enarbolaron en sus prácticas culturales religiosas. Es por ello que desde la relación interdisciplinar de la Historia Universal y la Historia de Cuba se establecen los nexos didácticos y dialécticos que le permitan al educando no solo la apropiación de los conocimientos fácticos, sino también, desde el contenido histórico potenciar valores de apego a la memoria histórica, imprescindible en la actualidad.

El análisis de la religiosidad popular desde la epistemología del conocimiento histórico favorece en la aprehensión de los valores culturales de los pueblos africanos estudiados en la asignatura Historia del Mundo Antiguo al Medieval en el séptimo grado. A la vez se convierte en una herramienta necesaria para la reafirmación de los valores autóctonos legados a la cultura universal latinoamericana en la que se inserta Cuba.

Diversas celebraciones que son propias de las concepciones religiosas de estos pueblos forman parte inherente de la cultura popular y las tradiciones. Este aspecto indica que la formación y la consolidación de estas concepciones tienen cimientos fundamentales en significados y prácticas de este pasado al que los educandos se acercarán en esta unidad y que encuentran continuidad en el presente, al ser transmitidas por varias generaciones. (Dávila, et/al 2023, p. 123)

Para el tratamiento a las influencias del mundo africano subsahariano en la cultura cubana, se toma en consideración la procedencia étnica de los esclavos introducidos en Cuba, como forma para identificar las diversas cosmovisiones religiosas establecidas tras la trata de esclavos.

Por ejemplo, de los grupos étnicos conocidos como lucumí o yoruba procedentes de Nigeria, nace la religión de la santería en Cuba. De igual forma, de los esclavos introducidos del Congo Zaire que representan a la etnia bantú, se formó la religión del Palo monte cubano. De la región del Calabar, proceden los carabalíes, de los cuales desciende la religión Abakuá en Cuba.

Estos elementos del conocimiento histórico, permite al estudiante comprender el complejo fenómeno del sincretismo religioso cubano, del cual es resultado la religiosidad popular. De esta forma podrá identificar el sincretismo producido entre las deidades yoruba, palera con el catolicismo impuesto por los colonizadores.

De esta forma comprenderá hibridismos culturales, tales como la relación entre los nombres de diversas deidades sincretizadas, tales como: El Niño de Antoche católico, con Elegguá de la santería y el Lucero del Palo monte. Santa Bárbara católica con Changó yoruba y Siete Rayos del Palo monte. La Virgen de la Caridad del Cobre, patrona de Cuba, con la Ochún yoruba y Mama chola de Palo monte.

La Virgen de Regla española con Yemayá, reina del mar y la maternidad entre los yorubas con la deidad Madre de agua del Palo monte. San Lázaro, el católico con Babalú-Ayé yoruba y arará con Coballende del Palo monte.

La importancia de estos conocimientos históricos favorece al estudiante no solo en que pueda identificar las formas en que los esclavos de las diversas etnias nombraron y relacionaron sus divinidades de base con los santos católicos. Aquí se puede trabajar los aspectos de la religión como ideología y cultura desde las potencialidades del contenido del desigual desarrollo de los pueblos de África.

De esta forma estará en mejores condiciones de comprender en el noveno grado, contenidos que abordan la procedencia de los esclavos, sus culturas y religiones. Se enfatiza que las formas religiosas y otros aportes a la historia, la cultura y la nacionalidad, como la cocina criolla, la música, la danza entre otros, se asientan en las herencias culturales que se forjaron en torno al batey durante el sistema de plantaciones.

Estos contenidos permiten también, establecer tratamientos educativos a las diferencias individuales y grupales teniendo en cuenta las características psicológicas de los educandos. Es necesario reconocer que en las aulas existen educandos con diversas formaciones culturales producto del vínculo familia-comunidad. Por tanto, a la escuela como parte de esa triada le corresponde el papel de prepararlos para asumir estos contenidos con carácter educativo y formativo.

Potenciar el elemento operativo del contenido para el establecimiento de estrategias educativas formativas que fomenten el respeto y reconociendo a la diversidad cultural. Este criterio se asume teniendo en cuenta que, en las aulas cubanas, aun cuando Cuba es un país laico, existen estudiantes con diversas creencias y otros que no profesan creencias algunas.

Por tanto, la función docente desde la clase, debe centrarse en utilizar las potencialidades de las diferentes habilidades del conocimiento histórico; identificar, caracterizar, ejemplificar, argumentar, demostrar y valorar en función de que el educando no solo profundice en el conocimiento de estas culturas y sus aportes a la historia y nacionalidad. Pueda también fomentar valores como el respeto, la igualdad y reconocimiento de la diversidad cultural.

Teniendo en cuenta los aspectos culturales y religiosos de los pueblos africanos abordados en la enseñanza de la Historia del Mundo Antiguo al Medieval en el séptimo grado, donde se introduce al

educando en los conocimientos de la cultura universal, se centra su análisis desde una concepción dialéctica, didáctica y desarrolladora.

Esta concepción permite resignificar el legado ancestral de los pueblos africanos a la cultura y al etnos- nación cubana, desde una perspectiva antidiscriminatoria, de respeto a los valores de identidad (unidad y diversidad de los hombres), en contraposición con la visión eurocentrista y en defensa de una filosofía desde la perspectiva de la descolonización cultural.

La incorporación de estos elementos cognoscitivos en noveno grado en la asignatura Historia de Cuba, se evidencia desde las precisiones metodológicas, lo cual a juicio del autor es pertinente porque permite resaltar el valor de lo emancipatorio desde el conocimiento e influencias de las culturas y pueblos africanos en el devenir de la cultura y la nacionalidad cubana.

En tal sentido, se proponen orientaciones metodológicas para la comprensión de las religiones populares cubanas desde una perspectiva multidisciplinaria.

Para ello, se tiene en cuenta el enfoque y visión disciplinar de la asignatura, la que

(...) se sustenta en la filosofía del enfoque sur, la cual incursiona en el análisis de los procesos históricos desde una perspectiva tercermundista en la que la historia que se analiza resalte el extraordinario acervo histórico-cultural legado por los pueblos de Asia, África y América, también comprender sus grandes aportes, al mismo tiempo que sus limitaciones. (Dirección General de Educación Básica, 2024-2025, p. 2)

En consideración con los aspectos antes abordados, se considera que la asignatura Historia de Cuba noveno grado posee potencialidades para el tratamiento de la religiosidad popular. Por ejemplo:

- En la clase. 17: El proceso de transculturación: Desarrollo de la esclavitud de plantación y la trata negrera. Se propone insertar el conocimiento de las formas religiosas y culturas introducidas con la trata, enfatizando que ello dio lugar al proceso de transculturación entre el componente español y africano.

Contextualizar al educando que este proceso transcultural se había efectuado entre el aborigen cubano y el español. Por tanto, este conocimiento permite potenciar los conceptos como libertad, igualdad, fraternidad y sociedad que se fueron forjando en los aborígenes primero y los africanos después, valores forjados como resistencia ante la explotación colonial.

-
- En las clases 18, 19 y 28: Procedencia de los esclavos: Congo, Angola y Nigeria. Costumbres, religiones y manifestaciones culturales africanas. Su reflejo en la formación de la sociedad criolla y diferenciación entre criollos y peninsulares.

Se pueden explotar los conocimientos referidos sobre los diversos componentes de la nacionalidad cubana desde lo lingüístico, lo culinario, la música, la religión, entre otros aspectos, bajo el prisma de la identidad cultural y la memoria histórica.

En su conjunto, estas clases devienen en elementos para el tratamiento de la religiosidad popular como factor de resistencia. Su desarrollo comprende la exploración de opciones emancipadoras que se declaran en acciones concretas en todos los ámbitos de la vida de la sociedad, el proceso de búsqueda de la liberación real del individuo puede llevar, incluso, a la revolución social.

- Las clases 33 y 34. Primeras conspiraciones independentistas. La conspiración de Aponte (1812). Permiten resaltar las diferencias entre la cultura de dominación, que manipula las capacidades de los hombres y sitúa lo social como elemento subordinado y una cultura de la resistencia que coloca la liberación como lo esencial. Por ello no se debe dejar de tratar en cuanto a la emancipación, la presencia del elemento africano.

Es por ello que el abordaje de la religiosidad popular en el marco del conocimiento histórico favorece la comprensión de las estrategias de emancipación asentadas en la capacidad del esclavizado de readaptarse a las condiciones imperantes y perpetuar sus valores y tradiciones.

Teniendo en cuenta el análisis de las orientaciones metodológicas antes referidas, se considera que las mismas se fundamentan en criterios epistémicos bajo el paradigma de la filosofía decolonial, en la que, dentro de su amplio movimiento, se inscriben las diversas formas de religiosidad popular. De aquí, se desprende la relación entre la cultura de la resistencia y la emancipación.

La salvaguardia de lo propio y la rebeldía contra cualquier forma de penetración que afecte la dignidad del ser humano (elementos presentes en la emancipación), se realizan plenamente en la medida en que pueda llevarse a efecto la liberación real del individuo. En este aspecto, las prácticas culturales de las religiones populares han contribuido a la liberación real del individuo, porque constituye una creencia que no se ajusta a dogmas, ni patrones de élite.

Al abordar la emancipación desde una concepción de las religiones populares y la resistencia como cosmovisión de oposición a la explotación, se toma en cuenta las manifestaciones histórico-concretas de este pensamiento en dependencia de las contradicciones propias del momento histórico.

Por ello, es necesario un tratamiento multidisciplinar desde las Ciencias Sociales para entender la Cuba contemporánea, sus matices y diversidad cultural, cuyos matices están presentes los aportes culturales y/o religiosos africanos en la creación de una cosmovisión que ha perdurado ininterrumpidamente durante seis siglos.

La presencia africana en la cultura cubana se advierte tanto en el arte y dentro de él, la música, la danza, la literatura, la plástica y los instrumentos musicales, como también en el modo de ser cubano. En la percepción de la realidad, problemas y expectativas e incluso en ideas sobre la vida y la muerte, es sencillo determinar siempre un origen específicamente africano, aborígen o español u otras latitudes, que imprimen al sentimiento nacional cubano un “todo mezclado” al decir del poeta nacional, Nicolás Guillén. Un campo en el que se hace evidente y notoria la incidencia africana.

Conclusiones

Las manifestaciones de la religiosidad popular en Cuba constituyen prácticas culturales, que sintetizan aportes legados por las diferentes culturas híbridadas en el proceso de conformación de la nacionalidad cubana.

En su ontología, las religiones populares cubanas, no solo explican la naturaleza y esencia del mundo espiritual, sino revelan elementos que denotan aportaciones al ideal emancipatorio.

Las religiones populares cubanas, constituidas por religiones de base africana, han aportado elementos consustanciales a la nacionalidad, como son las variadas formas de identidad cultural que perviven en la actualidad y a su vez, constituyen aportaciones históricas al ideal de emancipación y, por consiguiente, al pensamiento filosófico cubano.

La Historia de Cuba, por los elementos sociales que la componen, es contentiva de la huella imborrable de los africanos y sus descendientes criollos. Los mismos, aportaron sabiduría y valores impregnados en la psicología del cubano en particular y el latinoamericano en general, ya que se comparten la común identidad de los aportes de los esclavizados africanos que contribuyeron a la identidad no solo en Cuba, sino en Latinoamérica.

Referencias bibliográficas

- Bueno de Herederos, S. (2016). *Leyendas Cubanas*. Ediciones Cubanas.
- Cabrales Arias, M. (2015). En Santiago de Cuba: Congos y Carabalíes. En: Vergés Martínez, O. *Expresiones de la cultura popular y las tradiciones santiagueras*. Oriente.
- Dirección General de Educación Básica (2024). *Orientaciones metodológicas para la dirección del proceso de enseñanza aprendizaje en las asignaturas Historia y Educación Moral y Ciudadana (EMC) curso 2024-2025*. Pueblo y Educación.
- Dávila Valdés, Y; González Cepero, N; León Castillo, Y; Núñez Díaz, L; Ravelo González, Y; “y” Revilla Vega, A. (2023). *Orientaciones Metodológicas. Historia del Mundo Antiguo al Medieval. Séptimo grado*. Pueblo y Educación.
- Dávila Valdés, Y; González Cepero, N; León Castillo, Y; Núñez Díaz, L; Revilla Vega, A; “y” Villar Borges, N. (2023). *Historia del Mundo Antiguo al Medieval. Séptimo grado*. Pueblo y Educación.
- Deschamps Chapeaux, P. (1990). *Presencia religiosa en las sublevaciones de esclavos*. Del Caribe Año VI No. 16-17/90. <https://www.claustrofobias.com/catalogo/del-caribe/>
- Guanche Pérez, J. (2011). *Componentes étnicos de la nación cubana*. Ciencias Sociales.
- Guanche Pérez, J. (2016). *Iconografía de Africanos y Descendientes en Cuba*. Ciencias Sociales.
- La Rosa Corzo, G. (1991). *Los palenques del oriente de Cuba. Resistencia y acoso*. Academia.
- Navarro Garrido, Y. (2022). *El tratamiento historiográfico de la práctica cultural de Ifá en Santiago de Cuba*. Santiago número especial 75 UO, sept. E-ISSN 2215-4812. <https://santiago.uo.edu.cu/index.php/stgo/oai>
- Ortiz Fernández, F. (1983). *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*. Ciencias Sociales.
- Ortiz Fernández, F. (2015). *Epifanía de la mulatez. Historia y poesía*. Fundación Fernando Ortiz.
- Parker Gumucio, C. (1993). *Otra lógica en América Latina. Religión popular y modernización capitalista*. Fondo de Cultura Económica.
- Ramírez Calzadilla, J. (2004). *La religiosidad popular en Cuba*. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, CIPS. ISBN: 978-959-282-058-6.

Pierre Sanchis, J F. (2008). *Cultura brasileira e religião passado e atualidade*. Cuadernos Ceru, Rio de Janeiro, série 2, v. 19. DOI. <https://doi.org/10.1590/S1413-45192008000200005>

No existen conflictos de intereses entre los autores

Contribución de autores

Luis Alberto Pérez Leyva: Originó la idea, sistematizó, actualizó información y gestionó la publicación.

Claudina Esther Martínez Vignón: Sistematizó, actualizó información, gestionó la publicación y revisó la redacción final.